



LA PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DE LA ALPUJARRA ALMERIENSE

Javier Sánchez Real
Lcdo. en Historia del Arte

Este año se conmemora el quinto centenario de la erección parroquial de la diócesis granadina, en la que se integraban las tahas alpujarreñas de Berja, Dalías, Andarax, Lúchar y Alboloduy¹. La codiciada taha de Marchena, que en un principio pertenecía al obispado de Almería, pasó pronto a la jurisdicción granadina. Esta ordenación territorial eclesiástica se mantuvo hasta que, a mediados del siglo XX, todas las parroquias se incluyeron en el obispado almeriense.

Este plan de iglesias parroquiales se manifiesta como el principal elemento de un programa de castellanización de carácter político-religioso. No obstante, es necesario aclarar que la erección parroquial es un acto jurídico que consiste en delimitar una feligresía y dotarla de clero, pero en modo alguno implicaba la construcción de un templo, como erróneamente se sigue manteniendo por algunos eruditos. La iglesia parroquial, además de espacio para el culto, era sede del clero, centro de jurisdicción, lugar obligado del bautismo y donde se custodiaba el crisma y el archivo, mientras que la iglesia aneja

tan sólo era lugar de culto y de cierta administración sacramental en domingos y festivos².

Tras la conversión general forzosa de 1500, en un principio se adecuaron las mezquitas mediante su purificación y la instalación de un altar. La sustitución por nuevos templos cristianos vendrá determinada por la ruina de las viejas fábricas nazaríes. En este sentido, parece que fue determinante el terremoto de Almería de 1522, que afectó a las tahas de Marchena, Lúchar, Andarax y Berja³.

Hasta 1530 sólo habían sido levantadas en La Alpujarra almeriense las iglesias de Adra, Dalías, Laujar de Andarax y Ohanes. En ese mismo año se estaban construyendo las de Berja, Canjáyar, Almócita e Instinción, y se habían trazado los cimientos de algunas más (Alcaudique y Písnela de Berja, Rágol, Íllar, Bentarique, Terque, Alhabia y Alsodux)⁴, casi todas pertenecientes a la taha de Marchena, que fue precisamente la zona más afectada por el terremoto de 1522.

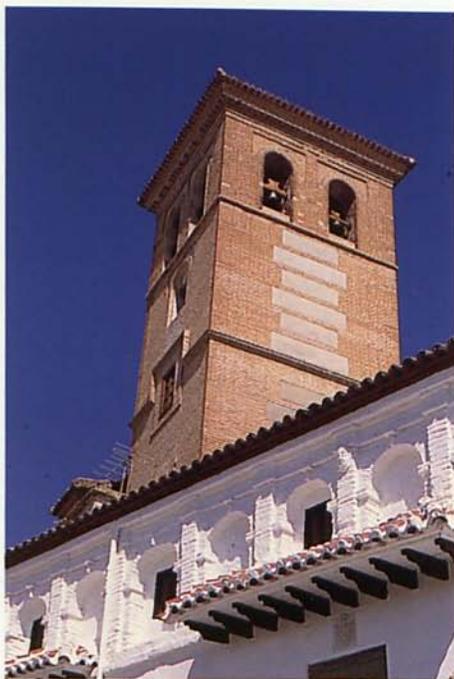
Razones de urgencia política y económica, unido a su versatilidad y rapidez de ejecu-

1.- SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesús. "La erección...", pp. 124-125.

2.- SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesús. "La construcción...", p.65.

3.- MARTÍNEZ SOLARES, José Manuel y OLIVERA SERRANO, César. *Sismicidad...*, pp. 96-99.

4.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 189.



Torre de la Iglesia de Laujar dominando sobre la Casa del Vicario.

ción, hicieron que se adoptara la técnica mudéjar de herencia medieval para la construcción de las iglesias parroquiales⁵. Las primeras obedecen a un plan estructural trazado y controlado por Rodrigo Hernández, que recoge experiencias anteriores castellanas y levantinas⁶. Bajo su maestría mayor aparecen los distintos esquemas constructivos que después se generalizan en el periodo comprendido entre 1530 y 1568, coincidiendo con un auge económico y constructivo durante el cual se levantan la mayoría de las iglesias de la comarca.

A partir de Rodrigo Hernández, y hasta la intervención del Consejo de Castilla en 1773, la mayoría de los templos parroquiales fueron diseñados por el maestro mayor y veedor de iglesias nombrado por la Contaduría, mientras que la ejecución corría a cargo de albañiles y carpinteros generalmente de Granada, donde eran subastadas las obras, aunque algunas se hicieron

a jornal. No obstante, el creciente número de obras que se acometieron a lo largo de la Edad Moderna hizo que muchos artífices se avecindaran en Las Alpujarras y que acudieran carpinteros portugueses y aserradores franceses. También participaron alarifes moriscos en los edificios construidos antes de la rebelión de 1568-1570, pero es difícil determinar el grado de intervención, pues los maestros de mayor pericia adoptaron nombres cristianos. En cualquier caso, está documentada la especialización de los moriscos en la elaboración de ladrillos, tejas, azulejos y suministro de cal y yeso⁷. El seguimiento de la obra y el control económico recaía en el cargo de obrero, que generalmente era detentado por el beneficiado de la parroquia.

En las tahas de Alboloduy y Marchena, que a mediados del Quinientos pertenecían a don Diego de Castilla y al duque de Maqueda respectivamente, los nobles cobraban la renta decimal y, a cambio, se comprometían a dotar y mantener los templos y sus beneficiados.

En cuanto a su emplazamiento, se ha venido aceptando que las iglesias se edifican sobre el solar de las mezquitas. Esta afirmación parece válida para algunos casos, como Berja y Dalías, cuyos templos a finales del siglo XVI conservaban un aljibe que pertenecería a la antigua mezquita. Ahora bien, también está documentada la compra de un haza de tierra para la construcción de un nuevo templo en Alcolea, Almócita, Bayárcal, Darrícal y Fuente Victoria, de lo que se deduce que éstos se levantan en lugares distintos al de la mezquita. Es posible que el cambio se deba a la necesidad de ubicar el templo en un lugar céntrico y accesible desde los diferentes barrios que conforman las poblaciones alpujarreñas⁸. Un claro ejemplo lo tenemos en la iglesia de San Juan de Benejí (Berja), emplazada a las afueras del núcleo para atender a los fieles de Alcaudique (fig. 1). En la diócesis de Almería, también la antigua iglesia de Tíjola se encontraba fuera de la población para el servicio de varios núcleos⁹.

5.- HENARES CUÉLLAR, Ignacio y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. *Arquitectura...*, pp. 87-88.

6.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Aproximación...", pp. 162-164.

7.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 63.

8.- SÁNCHEZ REAL, Javier. "La arquitectura...", p. 65.

9.- GIL ALBARRACÍN, Antonio. *Los templos...*, p. 58.



BERJA. Localización de la iglesia de Benejí.
Dibujo: Lorenzo Cara Barrionuevo.

1. Las tipologías.

Las primeras iglesias que se erigieron en los núcleos pequeños eran muy reducidas, con forma de simple cajón rectangular y, en algunos casos, cubierta de launa. En las de mayor tamaño, la estructura se hizo de tipo gótico-mudéjar levantino, con grandes arcos diafragmas que descargaban techos de madera a doble vertiente, dependiendo el número de arcos (que implicaba el de los tramos de la iglesia) de los habitantes de la población¹⁰. Así, sabemos que la iglesia de Almócita tenía que llevar tres arcos y cinco la de Canjáyar. A este tipo pertenecía la primitiva de Berja, trazada por Rodrigo Hernández, donde los arcos perpiaños descargaban en contrafuertes entre los que se abrían cinco capillas a cada lado y tenía la capilla mayor diferenciada.

En el segundo tercio del siglo XVI se adoptan distintas tipologías mudéjares. La más sencilla corresponde a la nave rectangular

cubierta con armadura de limas de la iglesia de Benecid. En Fuente Victoria encontramos otro modelo: una nave rectangular con capilla mayor diferenciada mediante arco toral y cubiertas independientes. Finalmente, la estructura más compleja es la de las iglesias de Fondón y Paterna, con tres naves separadas por pilares rectangulares y capilla mayor adelantada, de progenie andaluza. De nuevo, la elección del modelo venía determinado por el número de habitantes, como podemos comprobar por los datos demográficos de 1552 que ofrece Bernard Vincent¹¹. Ese año Benecid contaba con 59 vecinos, Fuente Victoria tenía 101 y Fondón 169.

Las iglesias de tipo gótico-mudéjar y las de tres naves desaparecen casi totalmente en la segunda mitad del siglo XVI, mientras que el templo de cajón, con o sin capilla mayor diferenciada, será el modelo más frecuente, perdurando hasta su desaparición a mediados del siglo XVIII¹².

La recuperación económica que se produce a lo largo del siglo XVII y la primera mitad del XVIII dio lugar a un aumento de población, por lo que muchos templos se quedaron pequeños. La solución más rápida fue la construcción de una tribuna de madera a los pies, aunque también se optó por la ampliación mediante una nueva cabecera. La técnica constructiva mudéjar permitía fácilmente el derribo del testero y la realización de un arco que daba paso a la nueva capilla mayor¹³. El resultado que este tipo de intervenciones ofrecía generalmente era un interior con cúpula de cañizo y yeso sobre la capilla mayor y una armadura mudéjar en la nave.

2. La albañilería: técnicas y materiales.

Podemos afirmar que la inmensa mayoría de las iglesias fueron hechas de labor de albañilería. El uso de cantería aparece asociado a distintos tipos de fábricas o se reduce a soluciones puntuales, como la fachada del templo de Santa Cruz, y algunas portadas¹⁴.

10.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 189.

11.- VINCENT, Bernard. "La población...", p. 42.

12.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 51.

13.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Sobre la ampliación...", p.198.

14.- TORRES FERNÁNDEZ, M^a del Rosario y VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio A. "Aspectos...", pp. 565-566.

Gran parte de las fábricas fueron levantadas con la tradicional técnica mixta de cintas y rafas de ladrillo, apareciendo éste siempre en las esquinas y quiebras de muros, y cajones de mampostería o tapial, de manera que quedaban comprendidos los cajones entre las rafas e hiladas, colocadas alternativamente: en una todos los ladrillos a soga y en la siguiente todos a tizón. En las más antiguas, como Paterna del Río, los cajones son de tapial, pero también se utilizan en



LUCAINENA. Iglesia parroquial. Exterior.

la nave de la ermita de las Angustias de Fondón, de cronología posterior. En la iglesia de Fuente Victoria la parte inferior del muro tiene cajones de mampostería, que es más sólida, mientras que el resto son de tapial.

En la primitiva de Benínar las paredes se levantaron exclusivamente con tapial, seguramente con más proporción de tierra de lo que era aconsejable, por lo que la acción de los agentes atmosféricos la deterioraría hasta su completa ruina en 1621.

Otra solución, especialmente abundante en el valle del Andarax, es el uso exclusivo de mampostería, con sillares de refuerzo en las esquinas y cantería enmarcando los escasos vanos. Aquí también encontramos diferencias entre las construcciones del siglo XVI, como la iglesia de Iniza, con una labor más cuidada del

mampuesto, y la de Guarros, levantada en la siguiente centuria.

Los aleros o cornisas que coronan los muros son variados. Entre los aleros que utilizan ladrillo, los más antiguos son los que aparecen en esquinilla, denominados de pico de gorrión, aunque los que se conservan en la zona son fruto de reformas modernas. En el segundo tercio del siglo XVI se generalizó el uso de mensurones de ladrillos doblados, que produce un acentuado sombreado en la parte alta de los muros¹⁵ y tiene su mejor ejemplo en la iglesia de Benecid. Otra opción son los aleros de hiladas superpuestas de ladrillo en saledizo, que son más comunes en los siglos XVII-XVIII. Por último, los templos construidos totalmente en mampostería y sillares en los ángulos, generalmente, tienen una cornisa de cantería con perfil de gola, aunque se conservan modelos más anchos y moldurados.

En muchos casos, los paramentos exteriores recibieron un tratamiento estético. En la torre de Darrícal la piedra está visible y el llagueado tiene dos incisiones paralelas que lo delimitan. En el siglo XVII la mampostería se oculta bajo motivos de gotas y corazones realizados con plantilla. Más rica y variada es la decoración esgrafiada que aparece en diferentes paños de la sacristía de Bentarique. En la siguiente centuria, algunas iglesias recibieron un revoco con imitación de sillares, como se aprecia en la cabecera de la iglesia de Fuente Victoria. También parece obra de la segunda mitad del siglo XVIII los restos de pintura mural sobre enlucido de Darrícal, que imita ladrillo y nos recuerda la decoración exterior original de los camarines de la Virgen de Gádor y el Cristo de la Luz de Fondón¹⁶.

15.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 65.

16.- SÁNCHEZ REAL, Javier. "El Santuario...", pp. 35-36.

Por lo que respecta al interior, éste era revocado y enlucido con tres capas. En los blancos interiores de las primeras iglesias se solía utilizar la ornamentación cerámica en los escalones de subida al presbiterio, frontales de altar y, sobre todo, en el solado y zócalo de las capillas bautismales. La documentación recoge el uso de azulejos y alizares en las iglesias de Benejí, Berja, Darrícal, Codba y Fondón¹⁷.

3. Las torres.

Las torres se ubican indistintamente a los pies o junto a la cabecera. En las primeras, cuando están adosadas al cuerpo de la iglesia, la parte baja estaba ocupada por la capilla bautismal, como en la primitiva de Adra, mientras que en las localizadas junto a la capilla mayor este espacio funcionaba como sacristía.

De planta cuadrada o rectangular, a mediados del siglo XVI se tiende a construirlas rectangulares y con la cara menor de frente a la fachada (Bayárcal, Fuente Victoria, Padules)¹⁸. Su volumen prismático, generalmente del mismo aparejo que el resto del templo, se eleva hasta el cuerpo de campanas, separado por una cornisa. El campanario ofrece en sus cuatro frentes vanos de medio punto que se recortan directamente en el muro o bien están inscritos en rehundidos. De todos ellos, la solución más característica del mudéjar se encuentra en Bayárcal, donde las albanegas están decoradas

con azulejos de inspiración sevillana procedentes de los alfares alhambrios de los Tenorio o los Robles. Un reflejo de la pervivencia de esta estética de tradición medieval lo encontramos en los dos últimos cuerpos de la torre de la iglesia de Laujar de Andarax. Levantada en el último tercio del siglo XVII, los vanos del campanario y la ventana geminada inferior ofrecen albanegas rehundidas de ladrillo.

Respecto a las escaleras, no se conserva ninguna torre que tenga la subida en torno a un machón central, al modo de los alminares. Las más antiguas presentan escalera de caracol, que ocupa menos espacio, mientras que en los siglos XVII-XVIII se adosa a las paredes, bien en tramos rectos o en L.

La falta de financiación hizo que muchas de las torres primitivas no fueran demasiado altas. En los siglos posteriores, la mejora económica trajo una expansión urbana que dio lugar a que algunas de ellas se elevaran con un nuevo cuerpo, para que las campanas se pudieran oír en todo el pueblo. De este modo, la torre de la parroquial de Paterna del Río se elevó en la segunda mitad del siglo XVII y la de Fondón a finales del XVIII. En los edificios de menor rango, como las modestas fábricas de algunos anejos y ermitas, la campana se coloca en una sencilla



BAYÁRCAL. Iglesia parroquial. Torre.

espadaña sobre la fachada (Guarros). En otros casos, los terremotos de 1804 y el paso del tiempo arruinaron las viejas torres de iglesias como la de Padules, Terque y Bentarique, que fueron reconstruidas en la segunda mitad del siglo XIX.

17.- SÁNCHEZ REAL, Javier. "La arquitectura...", p. 68.

18.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 90.



DARRÍCAL. Iglesia parroquial. Torre.

Un comentario más detenido merece las torres-fuertes construidas en el segundo tercio del siglo XVI. El miedo a una posible rebelión de la mayoritaria población morisca o las incursiones de los piratas berberiscos, se tradujo, desde el punto de vista arquitectónico, en la construcción de torres-campanario como refugio para los cristianos viejos, muchos de los cuales también edificaron torres-fuertes junto a sus casas en poblaciones como Alboloduy y Berja. Las primitivas iglesias de Berja, Benejí y Ambrox de Dalías contaban con una torre exenta a los pies, separada del templo por algo más de tres metros y medio en el caso de Berja. Sólo se conserva la de Darrícal, que todavía muestra la entrada del puente levadizo¹⁹. La torre del antiguo convento de los Agustinos de Huécija también tenía puente levadizo, pero su impresionante volumen cilíndrico de cantería responde más a diseños propios de la arquitectura militar.

En el valle de Andarax se construyó otro tipo de torre para refugio de los cristianos viejos. En este caso, su volumen está adosado al cuerpo de la iglesia, pero su gran tamaño en relación con el conjunto del edificio, los escasos vanos y la presencia de una bóveda de medio cañón o aristas en el cuerpo bajo, nos indica que no fueron erigidas únicamente como campanario. El testimonio más claro de su función defensiva lo encontramos en los dibujos del Catastro de Ensenada de Alicún e

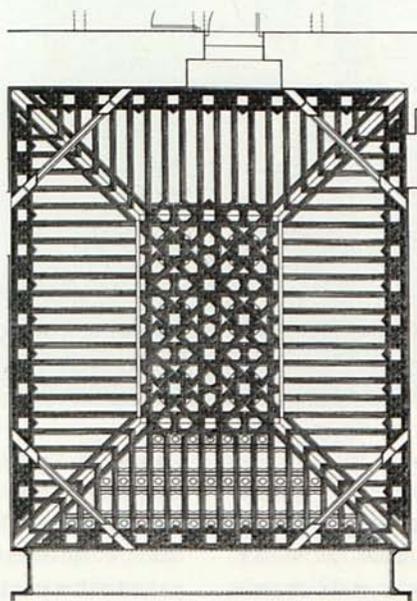
Instinción. En ambos, la iglesia está representada con una torre con almenas.

4. Las armaduras.

En todas las iglesias comentadas, la manifestación más representativa del arte mudéjar son las armaduras de madera realizadas según la técnica de la carpintería de lo blanco. Estas

estructuras lignarias determinan las características espaciales en los interiores y el perfil externo de los templos²⁰.

La madera utilizada es de álamo, que era abundante en las márgenes de los ríos, y de pino. La mejor calidad de la segunda y la práctica ausencia de pinares en la comarca motivó su importación de zonas limítrofes. A lo largo de los siglos XVI, XVII y todavía en el XVIII, la madera utilizada en las iglesias de la Baja Alpujarra y en algunas del valle del



PATERNA DEL RÍO. Iglesia parroquial. Armadura de la capilla mayor. Dibujo: José Manuel García Lirola.

19.- SÁNCHEZ REAL, Javier. "La arquitectura...", p. 72.

20.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, pp. 66.

Andarax procedía de las sierras de Baza y Filabres, donde crecía el pino laricio, calificado como excepcional para la construcción. El transporte se realizó a través del valle de Andarax y por vía marítima hasta las



BENTARIQUE. Iglesia parroquial. Alfarje

playas de Balearia y Adra²¹. Incluso en las armaduras "de toscó", como la de la iglesia de Laujar de Andarax, que sólo tiene una función estructural y está oculta por la bóveda, la madera se trajo de Bacares. A diferencia de La Alpujarra granadina, no parece que aquí se montaran armaduras con madera de castaño, que fue utilizada puntualmente en algunas puertas y barandas.

La morfología de las armaduras conservadas en nuestra comarca es poco variada, limitándose a soluciones de limas. Las más complejas y ricas en labor de lazo son las de limas mohamares, realizadas en la etapa que precede al levantamiento morisco, aunque existen excepciones, como la de Almócita, labrada a comienzos del siglo XVIII.

El empleo de armaduras de limabordón se generalizó a finales del siglo XVI, perviviendo su uso en los templos más modestos hasta la aparición de los modelos clasicistas.

El levantamiento y posterior expulsión de los moriscos acarreó una profunda crisis social y económica que impidió la reparación inmediata de los templos quemados, por lo que la actuación más urgente del arzobispado granadino fue



PATERNA DEL RÍO. Iglesia parroquial. Canes.

obras se demoraron aún más. Ésta se centró en la realización de armaduras de limabordón que se reducen a los elementos estructurales, limitando la decoración, a lo sumo, a un sencillo apeinado rectangular en los cabos del almizate.

En la segunda mitad del siglo XVII se produce un aumento de las rentas y los diezmos, que se refleja en una mayor decoración del almizate y, especialmente, de los tirantes, aunque los motivos se reducen a estrellas de ocho puntas y crucetas.

La armadura que cubre la nave de las iglesias cuya cabecera aparece diferenciada adopta una solución de par y nudillo en la parte arrimada al arco

toral²². No obstante, en aquellos templos que la capilla mayor fue construida posteriormente, como Lucainena y Santa Cruz, la armadura de limas está íntegra. La excepción es la armadura de limas incompleta de la iglesia de Huécija, ampliada con una cabecera abovedada.

El uso de alfarjes se limitó a sacristía, tribunas y demás dependencias que podían albergar habitaciones encima. Sólo se conservan los alfarjes de las sacristías de Paterna del Río y Bentarique, ambos del siglo XVII.

21.- SÁNCHEZ REAL, Javier. "la arquitectura...", pp. 70-72.

22.- VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio A. y TORRES FERNÁNDEZ, M^a del Rosario. "Armaduras...", p. 105.

Los tirantes y cuadrales de las armaduras, así como las jácenas de los alfarjes, descansan sobre canes de diferentes tipos. Los más antiguos son de tracería gótica, que fueron utilizados hasta los años 1530-1540 en la diócesis granadina²³ y se conservan en la iglesia de Instinción. En la de Paterna del Río encontramos canes de formas zoomorfas, como aves, y cabezas humanas algo grotescas.

En la segunda mitad del siglo XVI aparecen los canes de cartón de perfil en S, también denominados de cartela. Su perfil es ondulado, con rollos en la parte alta y baja, y, en algunos casos, con un motivo de sogueado en el centro. Fueron muy utilizados en las reconstrucciones de finales del siglo XVI y comienzos del XVII, llegando a la máxima simplificación en los de la parroquial de La Alquería.

Un último modelo sería el constituido por los de tipo manierista, que en Las Alpujarras se utilizan en la segunda mitad del siglo XVII. El esquema de los canes de Lucainena presenta un perfil en S, pero con los frentes formados por un tramo superior cóncavo y otro convexo con tres galloncillos verticales.

Especialmente en las armaduras más antiguas, la policromía fue un complemento esencial, como podemos observar en el almizate de la capilla mayor de Paterna del Río, que muestra motivos renacentistas sobre fondo rojo. En Instinción, la decoración de lazo y agramilado de los pies se acentúa con una banda blanca. En el



RÁGOL. Iglesia parroquial. Canes



INSTINCIÓN. Iglesia parroquial. Detalle de la armadura.

resto, cuando aparece el color, se reduce al perfilado en rojo o negro del agramilado.

La mayoría de las armaduras que hoy contemplamos están desvirtuadas por la pérdida de la tabla original de los paños, debido a la pudrición de la madera. Para tratar de evitar su ruina, en algunas condiciones de reparaciones se especifica que los pares sean de madera de álamo y las tablas de pino, que es más resistente. La sustitución moder-

na de la madera se manifiesta en la ausencia de cintas, que es una pequeña pieza que tiene por objeto ocultar la unión de las tablas.

5. Los templos alpujarreños.

A continuación, ofrecemos una relación incompleta de las iglesias de tipología mudéjar de la comarca, ya que fueron muchas más las que se construyeron entre los siglos XVI y XVIII. En esta ocasión, hemos descartado el estudio de los edificios religiosos desaparecidos o que han sufrido una profunda transformación arquitectónica, para centrar nuestro comentario en aquellos que aún conservan armadura. No obstante, también se ha recogido el análisis de algunos templos que han perdido su cubierta de madera, como Fondón e Iniza, pero que mantienen la estructura original.

Es necesario advertir que las noticias documentales citadas en este trabajo proceden,

23.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 70.

fundamentalmente, del Archivo de la Curia Eclesiástica de Granada, del Archivo Histórico Nacional y del Archivo Histórico Provincial de Almería.

Almócita. Iglesia parroquial de N^a S^a de la Misericordia.

La primitiva iglesia de Almócita se estaba construyendo en 1530 en el solar de una haza de tierra. Su estructura era del tipo gótico-mudéjar, con tres arcos diafragma²⁴, y trabajaba en ella el carpintero Cristóbal de Jerez. No debía de ser una fábrica muy sólida, puesto que en el segundo tercio del siglo XVI se hicieron varios reparos y, finalmente, fue quemada por los moriscos, quedando muy desbaratada. Reparada en 1590-1595 por el albañil Francisco Gutiérrez y el carpintero Alonso López Zamudio, a finales del siglo XVII amenazaba ruina y fue apuntalada. Esta causa y su pequeño tamaño obligaron a la construcción de una nueva iglesia en otro emplazamiento.

Las obras comenzaron en 1700 con la prevención de materiales por parte del albañil Juan de la Torre y, dos años más tarde, el cantero Francisco del Castillo pasó a reconocer la obra realizada hasta entonces. Como autores de las armaduras se documentan en 1703 los carpinteros Francisco Martín y Juan Ruiz de la Cámara, vecino de Guadix, que trabajó con la ayuda de tres oficiales. Según Madoz, el 15 de noviembre de 1703 se colocó en ella el Santísimo Sacramento por el arzobispo Martín de Ascargorta.

El reconocimiento de 1754 de Fernández Bravo recoge que se había hecho el arco para poner el órgano, que identificamos con el situado sobre la sacristía a modo de balcón, y necesitaba una tribuna de madera a los pies. Como consecuencia de los terremotos de 1804, la torre se rebajó hasta la altura de la iglesia y, en 1838, una tormenta dejó muy desmantelado el tejado, que amenazaba ruina a mediados del siglo XIX.

El templo de Almócita es un caso único en la comarca por lo excepcional de su fábrica y armadura. Pertenece al tipo de iglesia de nave rectangular y capilla mayor diferenciada mediante un arco con contrafuertes. Los muros, de sillares y cajones de mampostería, se coronan con una moldurada cornisa de cantería. A los pies presenta una portada barroca, con un arco de medio punto enmarcado por molduras sobre el que se sitúa una hornacina entre aletones. Otra portada de diseño similar pero más esquemática se abre en el muro del evangelio.

La nave ha perdido su cubierta, pero la capilla mayor conserva una armadura de limas mohamares con el almizate apeinado. Hay que destacar también la gran altura que tiene la capilla mayor.

La Alquería. Iglesia parroquial de N^a S^a de las Angustias.

La primitiva iglesia de La Alquería, conocida también como Adra la Vieja en el siglo XVI, tuvo una corta existencia. Construida en los años inmediatamente anteriores a la rebelión de los moriscos, fue quemada por éstos y, tras quedar despoblado el lugar, en 1591 se decidió aprovechar sus materiales y los de la iglesia de Negite para la nueva cabecera de la parroquial de Adra la Nueva²⁵.

A comienzos del Setecientos contaba de nuevo con una iglesia que en 1738, según Madoz, se erigió como parroquia. Una década más tarde, los vecinos presentaron un memorial a don Felipe de los Tueros en el que solicitaban la ampliación del templo y se comprometían a aportar, como ayuda para la obra, materiales y limosnas ofrecidas por los fieles. El arzobispo envió al maestro mayor Indalecio Guiot a que reconociese la obra, pero la solución adoptada no fue intervenir sobre la iglesia existente, sino la construcción de un nuevo edificio. Comenzado en 1750 por el citado maestro, en 1753 ya tenía la armadura y el tejado, aunque la conclusión de las obras se prolongaría unos años más.

24.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 192.

25.- La información sobre la visita de 1591 del arzobispo Pedro de Castro se debe a la amabilidad del profesor José Manuel Gómez-Moreno Calera.

El resultado fue un templo de una nave de planta rectangular y torre adosada a los pies. Los muros se levantaron de ladrillo y cajones de mampostería, mientras que la cubierta se resolvió con una sencilla armadura de limabordón de almizate liso y apeinado recto en los cabos, con pares de tirantes y cuadrales apeados sobre unos canes muy esquemáticos de perfil en S. La torre consiste en un robusto prisma de planta cuadrada que presenta un cuerpo de campanas con dos arcos enmarcados por rectángulos rehundidos en cada lado. A los pies y en el lateral del evangelio se abren las portadas latericias.

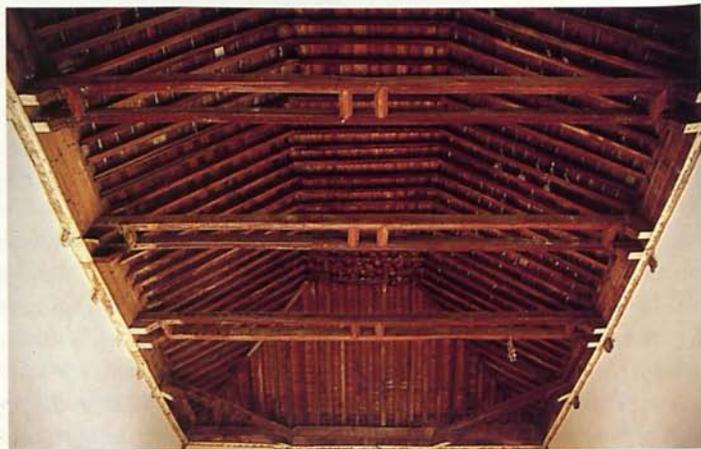
Su morfología repite la solución más sencilla y económica adoptada para las iglesias mudéjares de ámbito rural y es una prueba evidente de su pervivencia hasta la aparición de los modelos clasicistas.

Apenas unas décadas después de acabado, el nuevo templo volvió a quedarse pequeño, por lo que en 1779 el alarife Francisco de Funes estaba llevando a cabo la ampliación, que consistió en la construcción de una nueva capilla mayor de planta cuadrada y un camarín con relieves de estuco.

En el segundo cuarto del siglo XIX se hicieron las dos capillas colaterales y, a mediados de esa centuria, la nave ya estaba cubierta por una bóveda de medio cañón rebajada. Esta bóveda de cañizo y yeso tenía por objeto ocultar la deteriorada armadura que fue rehecha de una forma burda, conservando tan sólo los tirantes y cuadrales con sus canes, parte del arrocabe y el apeinado del almizate, mientras que el resto son maderos apenas devastados y la tablazón ha sido sustituida por ladrillos.

Alsodux. Iglesia parroquial de N^a S^a de la Asunción.

En 1530 se había hecho acopio de cal y piedra para la iglesia, pero todavía estaban sin abrir las zanjas para los cimientos²⁶. Quemada por moriscos, en 1578 se decía misa debajo de un colgadizo²⁷. La memoria de la visita de 1585 señala el poco interés que tenía el duque de Maqueda por reparar las iglesias de la taha de Marchena. En el caso de Alsodux, su reconstrucción no se llevaría a cabo hasta comienzos del siglo XVII. Efectivamente, en 1601 se hizo ante don Alonso Gibaja, gobernador de la taha, la tasación de la obra de albañilería realizada por Juan Mateos, que nombró para tal fin a Juan de Berrió, alarife de la ciudad de Almería, y el gobernador a Juan de Parraces, vecino de Almería y "veedor y obrero de las obras de S.M. de esta costa". El total de la obra de albañilería ascendió a 3.762 reales. Por las mismas fechas, los maestros Alonso López Zamudio y Alonso



ALSODUX. Iglesia parroquial. Armadura de la nave.

García manifestaron haber terminado la carpintería (armaduras, puertas, etc.), que fue tasada en 478 ducados²⁸.

Se trata de una curiosa iglesia cuya capilla mayor ocupa casi la misma superficie que la nave. Los muros son de mampostería con sillares

26.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 192.

27.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", p. 359.

28.- Agradecemos estas noticias al investigador Antonio Muñoz Buendía.

de refuerzo en las esquinas y contrafuertes en la cabecera, aunque la mayoría deben ser producto de reparaciones posteriores. Uno de ellos tiene esgrafiados con forma de triángulos. A los pies se sitúa la portada, con arco de medio punto de cantería y aliz, y la torre, que presenta una bóveda de medio cañón en la cámara baja.

Las armaduras son de limabordón, con cuadrales simples y el almizate apeinado con estrellas y crucetas en la capilla mayor, mientras que la de la nave tiene tres pares de tirantes sobre canes de cartón de perfil en S y el extremo de los pies del almizate decorado igual que el de la capilla mayor.

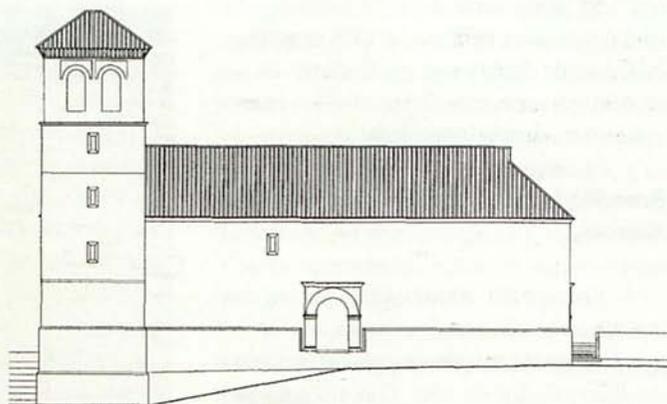
Bayárcal. Iglesia parroquial de San Francisco Javier.

En 1561 se pagó a un vecino de Bayárcal por un pedazo de tierra que se tomó para el solar de la iglesia. Un año más tarde, el albañil Juan de Trujillo midió las zanjas y, entre 1562 y 1563, hacía la obra de albañilería Alonso Hernández, que también construyó la iglesia de Benecid por las mismas fechas. Por su parte, la carpintería fue hecha por Bartolomé Gutiérrez. Su aspecto sólido no fue obstáculo para que los moriscos la quemaran, por lo que se decía misa debajo de un colgadizo en 1578²⁹. Una década más tarde, el albañil Hernando de Azuaga reparaba la iglesia y, entre 1590 y 1593, se hicieron de nuevo obras por parte del albañil Francisco Gutiérrez y los carpinteros Cristóbal de Espinosa y Antonio Velázquez.

En el siglo XVII, nuevamente se tiene que acudir a reparar la iglesia. Así, en 1635, Juan Alonso arregló la armadura, en la que utilizó

madera de álamo y tablas de pino. A mediados del siglo XVIII necesitaba agrandar la sacristía, por ser muy reducida.

La iglesia presenta una planta rectangular muy alargada, con la capilla mayor marcada por dos pilastras toscanas, preparadas seguramente para soportar un arco triunfal que al final no se hizo o fue suprimido en las diferentes reformas. Los muros son de mampostería con sillares en las esquinas y cornisa de cantería con perfil de gola. Las portadas de cantería se adelantan ligeramente del plano general de la fachada y presentan arco de medio punto con molduras en la línea de imposta y cornisa con perfil de gola. El cuerpo de campanas se diferencia del resto por la utilización de ladrillo y alero de modillones. Las albanegas están decoradas con azulejos policromados del tipo que encontramos en las torres de las iglesias de Santa Ana de Granada, Melegís y Saleres, con estrellas de ocho puntas y motivos vegetales en verde sobre fondo blanco³⁰.



ALZADO LATERAL / OESTE

BAYÁRCAL. Iglesia parroquial. Alzado lateral.

Dibujo: Eduardo Blanes Arrufat.

Por algunas fotografías conocemos parcialmente la armadura que se hundió en la década de los cincuenta del pasado siglo. Se trataba de una cubierta de limabordón, con tirantes apeinados y cuadrales simples sobre canes de perfil en S. Los testimonios gráficos también

29.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", p. 360.

30.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 77.

muestran un interior decorados con numerosos retablos barrocos. De todo ello sólo se conserva el incompleto retablo mayor, posiblemente de la segunda mitad del siglo XVII, y algunas interesantes tallas de la escuela granadina.

En el despoblado de Iniza permanecen en pie las ruinas de su vieja iglesia, construida poco antes de la rebelión de los moriscos. En 1565, el cantero Pedro de Abtiaso, el albañil Bartolomé de Villegas y el carpintero Martín Moreno tasaron su costo en 1.133.000 maravedíes³¹. No fue saqueada por los moriscos pero, al quedar despoblado el lugar, el carpintero Antonio Velázquez desmontó su armadura en 1592 para aprovechar la madera en la reparación de la de Bayárcal.

Su planta repite a menor escala la solución de la iglesia de Bayárcal y los muros también son de mampostería con sillares en los ángulos y enmarcando la puerta y los escasos vanos, que adoptan forma de saetera.

Benecid. Iglesia parroquial de San Juan Bautista.

Considerada erróneamente por algunos autores como una iglesia-mezquita, lo cierto es que constituye un digno ejemplo de las iglesias mudéjares de ámbito rural. Con una sola nave rectangular, el presbiterio se diferencia por una ligera elevación respecto del nivel del suelo. A los pies se levanta una tribuna de madera sobre canes y pies derechos con sencillas zapatas. Su exterior manifiesta la tradicional técnica mixta de cajones de mampostería entre rafas e hiladas de ladrillos y una cornisa de mensulones de ladrillos doblados que produce un grato efecto. Por el contrario, la actual armadura de limabordón con tirantes y cuadrales simples, producto de una reforma moderna, poco tiene que ver con la



BENECID. Iglesia parroquial. Exterior.

original. De la anterior armadura sólo se conservan los canes, de perfil en S, y algunos pares con decoración de agramilado en el papo. La portada latericia muestra finas molduras que cuelgan del entablamento.

Las obras estuvieron a cargo del licenciado Buenaventura Moyano, beneficiado de Codba, que compró árboles y álamos para la iglesia. En 1562 hacía la albañilería Alonso Hernández, que utilizó ladrillo y teja suministrada por el morisco Bernabé Hatit. La carpintería corrió a cargo de Francisco González y Gaspar de Velasco. En 1579 "la yglesia estava muy buena y enluzida porque no la quemaron" los moriscos durante la sublevación³². Sin embargo, en 1590 el albañil Juan Ruiz llevaba a cabo obras y reparos.

A finales del siglo XVII carecía de sacristía y torre, por lo que entre 1704 y 1706 Juan de la Torre trabajó en la obra de la sacristía, que fue tasada por Juan de Muros, mientras que la torre se levantó en la primera mitad del siglo XVIII. La fábrica de la sacristía se diferencia del resto por el uso exclusivo de mampostería y cantería en los ángulos, cornisa y ventana. De-nuevo, entre 1748-1749, se acometieron obras a cargo del maestro Indalecio Guiot, y por las mismas fechas se adosó a la cabecera un camarín para la imagen de la patrona. Acabado en 1751, en su exterior destaca una variada decoración de esgrafia-

31.- MARÍN LÓPEZ, Rafael. "Notas...", pp. 208-209.

32.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", p. 361.

do de formas geométricas y algunas figurativas, además del tejazoz que protege la bella reja y carpintería de la ventana-transparente. A instancias de la hermandad de N^{ra} S^{ra} de la Piedad su interior se decoró, a mediados del siglo XVIII, con pinturas murales que representan la Asunción de la Virgen con los apóstoles.

Bentarique. Iglesia parroquial de la Asunción.

En 1530 se había comenzado a abrir las zanjaz de la antigua iglesia de Bentarique, que tenía 21 metros de largo y 7 de ancho³³. Saqueada durante la rebelión de los moriscos, en 1578 se decía misa en "una yglesia de las antiguas", que sería posiblemente una antigua mezquita adaptada como templo cristiano³⁴.

El actual edificio, que debió reconstruirse hacia 1604, sufrió los efectos de los movimientos sísmicos de 1804 y su torre se demolió hasta la

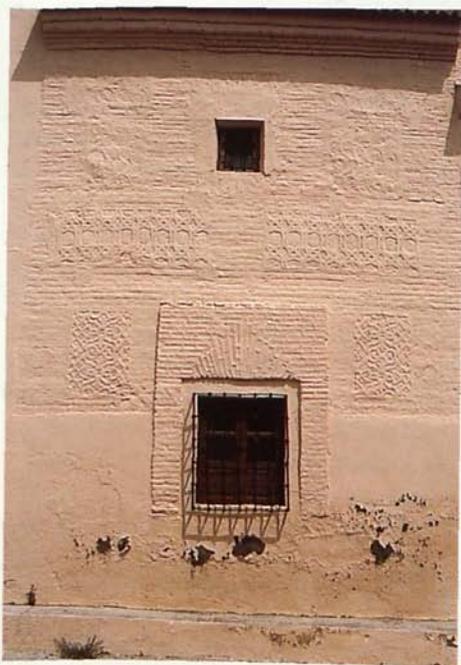
altura de la cornisa. En 1853, ante el estado ruinoso que presentaba, Antonio López León y Lara hizo un reconocimiento y graduación de las obras. Este arquitecto propuso la elevación de la torre mediante la superposición de dos cuerpos, la supresión de las grietas de los muros, revocado y enlucido de toda la iglesia, además de la reparación de los tejados y armadura³⁵. Las obras se ejecutaron en 1859-1860 y fueron financiadas en parte por el vecindario.

Levantada en aparejo mixto de ladrillo y cajones de mampostería, consiste en una iglesia de una nave rectangular y capilla mayor diferenciada de planta cuadrada. Tras la cabecera se sitúa un camarín, construido en 1823, y la torre se remata con casquete esférico, pese a que Antonio López León y Lara propuso la realización de un tejado a cuatro aguas.

Tanto la capilla mayor como la nave presentan sencillas armaduras de limabordón que, en el caso de la segunda, tiene oculto el arcoabe y parte de los canes como consecuencia de las obras de refuerzo decimonónicas. En el lado de la epístola de la capilla mayor se abre una tribuna y debajo se encuentra la sacristía, que conserva un alfarje con diferentes tipos de canes. En el exterior de la sacristía, los cajones de mampostería están decorados con esgrafiados, y los paños inferiores recuerdan algunos motivos de la fachada del convento de la Concepción de Gaudix, que simulan labor de encaje y están fechados en el siglo XVII³⁶.

Darrícal. Iglesia parroquial del Santo Ángel Custodio.

La iglesia se construyó sobre un haz de tierra que se pagó a un vecino de Darrícal en 1556. Ese mismo año ya trabajaba Francisco Rodríguez en la obra de albañilería, para la que los almadraveros moriscos Alonso Alaícar, García el Napi y García el Hanon proporcionaron el ladrillo. Entre 1557 y 1558 el trabajo de madera corrió a cargo del carpintero Juan de



BENTARIQUE. Iglesia parroquial. Exterior.

33.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 192.

34.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", pp. 356 y 360.

35.- GUILLÉN MARCOS, Esperanza. *De la Ilustración...*, p. 340.

36.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 436.



Plasencia y los aserradores Juan y Damián González. Hay que destacar la compra de 300 azulejos a María de Robles y una vidriera valorada en 1.479 maravedíes que hizo Teodoro de Holanda.

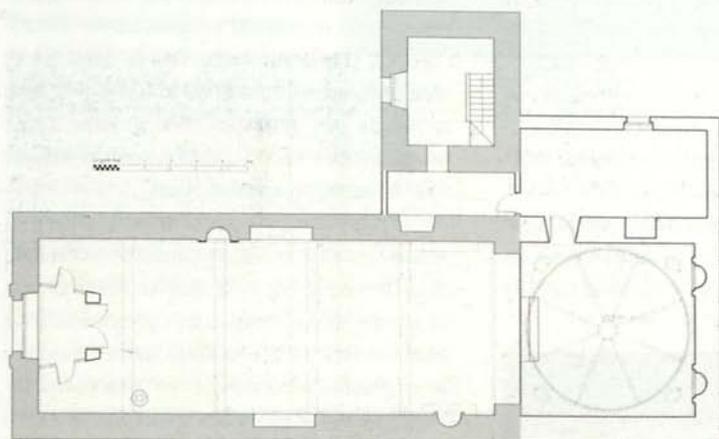
Quemada también por los moriscos, en 1587 y 1588 el albañil Hernando de Azuaga y el carpintero Cristóbal de Espinosa hicieron algunos reparos. Sin embargo, todavía en 1591 estaba sin cubrir y se decía misa en el último suelo

an que venir a decir misa y administrar los sacramentos.

El primitivo templo de Darrícal se identifica con la actual nave y la torre-fuerte exenta, a la que se accedía originalmente desde una escalera situada a los pies de la nave y el puente levadizo. En la segunda mitad del siglo XVII este espacio ya estaba cubierto con un colgadizo de teja. Los muros son de ladrillo y cajones de mampostería, salvo el cuerpo de campanas, que fue

construido íntegramente en ladrillo y presenta un vano con arco de medio punto en cada lado. También se conserva la parte superior del antiguo alero de modillones de ladrillo.

El aumento de población hizo que el templo se quedara pequeño, por lo que se agrandó en la segunda mitad del siglo XVIII con la construcción de



DARRÍCAL. Iglesia parroquial. Planta.
Dibujo: José Manuel García Lirola.

de la torre, en una pequeña capilla que tenía como retablo un grabado de la Verónica. Parece que la iglesia permaneció "en alberca" hasta que, a comienzos de 1639, el veedor Bartolomé del Campo dio las condiciones para hacer una armadura con cinco tirantes dobles con cuatro peina-zos, dos en el centro formando un cuadrado y los otros sobre los canes, y un quadral en cada esquina. Por motivos económicos, la tablazón sería sustituida por cañas enlucidas. Un año más tarde, el albañil Martín de Andueza, vecino de Ugíjar, había terminado la armadura y enlucido la iglesia por la parte de adentro, además de arreglar el altar, las gradas y poner la solería, ésta última costeada por los vecinos del lugar.

En 1672-1673 el albañil Andrés Rodríguez hace una sacristía y una escalera accesoria en la torre, ocupada en parte como vivienda por los canónigos de la colegiata de Ugíjar cuando tenía

una capilla mayor de planta cuadrada, con cúpula sobre pechinas. La falta de espacio en la cabecera obligó a realizar la ampliación por los pies, invirtiendo la orientación del templo. También se hizo una bóveda rebajada de cañizo, con arcos fajones y placas recortadas, para ocultar la deteriorada armadura, que conserva unos canes sin decoración muy similares a los de La Alquería.

Fondón. Iglesia parroquial de San Andrés.

La mezquita de Fondón, consagrada como iglesia en 1500, debió arruinarse pronto, ya que en 1527 y 1528 se alquiló la casa de un morisco para decir misa. La construcción del templo parroquial se inicia en 1548, con la compra de álamos a vecinos del llano de Andarax. Entre 1555 y 1558 Juan Trujillo hizo la obra de albañilería y Mateo Gutiérrez la carpintería, que incluía,

además de las armaduras, puertas, ventanas, escaños, cajones y un facistol. Isabel de Robles entregó 1.200 piezas de azulejos y Luis Tejero proporcionó los ladrillos de labor y rasilla.

Al igual que otras muchas iglesias, fue quemada en la rebelión de los moriscos, por lo que, en la última década del siglo XVI y comienzos del XVII, el carpintero Juan Alonso "el mozo" acudió a los reparos, mientras que Francisco Gutiérrez hizo los de albañilería. Las obras estuvieron a cargo de Gaspar Martínez de Escalona, vicario de la taha de Lúchar, que hizo acarrear la madera desde Bogaraya (Canjáyar).

Su aspecto actual se debe, fundamentalmente, a las transformaciones realizadas a lo largo del siglo XVIII. El mal estado de conservación de las armaduras, unido al gusto barroco imperante, hizo que el beneficiado don Juan Marcos del Moral solicitara en 1763 su embovedamiento. Las reformas fueron proyectadas por el maestro mayor Juan José Fernández Bravo y en 1765 estaba concluida la capilla mayor y la bóveda de la nave central, faltando sólo por cubrir las naves laterales con bóvedas encamadas de cañizo y yeso. Abierto a la cabecera se construyó entre 1760 y 1770 el camarín del Santo Cristo de la Luz con las limosnas ofrecidas por los fieles, que está decorado con pinturas murales. En 1774 el beneficiado solicitó que se levantara un nuevo cuerpo a la torre, porque no se oían las campanas en las zonas más alejadas. Sin embargo, el proyecto se demoró hasta que, en 1792, Juan de Castellanos dio las condiciones para la obra, que estuvo a cargo del albañil Antonio Corral. Coincidiendo con esta intervención, también se hizo el revoco encalado que muestra hoy en día el templo.

A pesar de las reformas barrocas, la iglesia de Fondón mantiene la estructura mudéjar de tres naves con capilla mayor diferenciada. Los arcos de medio punto sobre pilares rectangula-

res que separan las naves fueron rebajados para permitir la construcción de la bóveda de la nave central bajo la armadura. Por suerte, el arco que cobija parte del órgano ofrece su perfil original. En las zonas que han perdido el revoco dieciochesco podemos apreciar una fábrica de ladrillo y cajones de mampostería. Igualmente, la nave central y la parte de los pies de la nave del evangelio conserva restos de lo que sería una cornisa de modillones de ladrillo doblado. Gran parte de las naves laterales fueron elevadas para hacer las bóvedas, ocultando las ventanas que iluminaban



FONDÓN. Iglesia parroquial. Exterior.

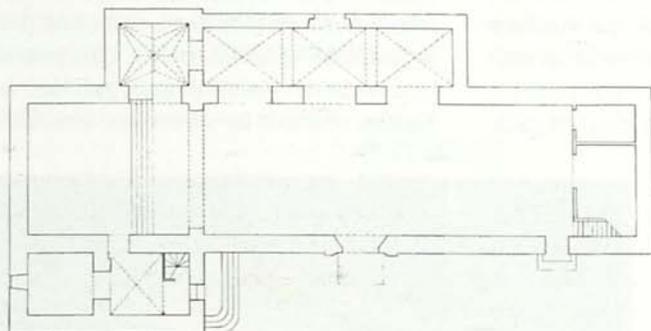
la nave central. No obstante, el exterior de los pies mantiene los volúmenes escalonados originales y una ventana abocinada.

Con motivo de la última intervención de emergencia en la cubierta, se pudo apreciar una estructura de madera mal conservada pero con algunos motivos decorativos, por lo que creemos que se conservaba parte de la antigua armadura.

A la salida del pueblo, en dirección a Fuente Victoria, se halla la ermita de N^{ra} S^{ra} de las Angustias, patrona de Fondón. En ella convive la tradición mudéjar de la armadura de limabordón de la nave, construida en el siglo XVII, con la decoración barroca de estuco de la capilla mayor y el camarín, fruto de una ampliación de la primera mitad del siglo XVIII. Durante los trabajos de consolidación de la ermita se ha eliminado el revoco con imitación de sillares que cubría la cabecera.

Fuente Victoria. Iglesia parroquial de la Encarnación.

El templo parroquial de la antigua Codba, posterior Presidio de Andarax y actual Fuente Victoria, se muestra como un ejemplo excepcio-



FUENTE VICTORIA. Iglesia parroquial. Planta.
Dibujo: José Luis Galera Moreno.

nal para conocer distintos estilos de nuestra arquitectura religiosa, ya que, aunque con soluciones modestas, encontramos manifestaciones del mudéjar, gótico, renacimiento y barroco.

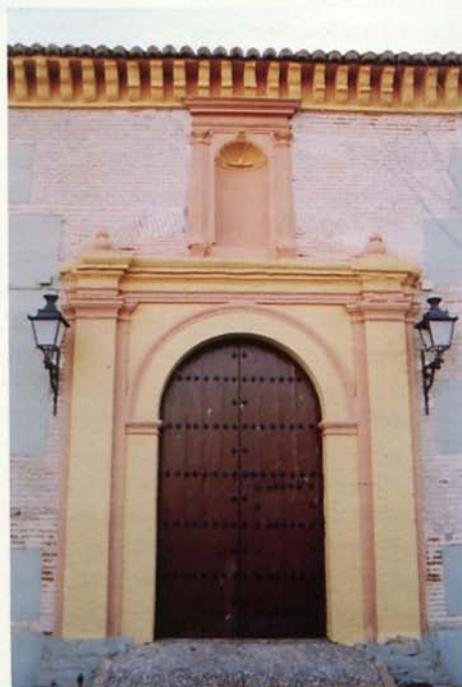
Su construcción se remonta a la compra, en 1557, de una haza de morales al morisco Lorenzo Melarí como solar para la iglesia. Entre 1557 y 1560 Juan Trujillo hizo la obra de albañilería, que fue tasada por el albañil Bartolomé de Villegas. También intervino el cantero Pedro de Villanueva en la realización de las gradas. El ladrillo fue suministrado por diferentes almadraveros moriscos y, en 1560, la viuda de Tenorio proporcionó azulejos y alizares. La carpintería fue realizada por Melchor de Melgar, que utilizó madera de álamo del llano de Andarax y pino traído de fuera.

Quemada durante la rebelión de los moriscos, en la última década del siglo XVI y principios del XVII el maestro de carpintería Juan Alonso "el mozo" hizo las armaduras, contando con la ayuda de un grupo de aserradores franceses. No debió ser una obra de mucha solidez, cuando un siglo más tarde, en 1709, el albañil Juan de la Torre apuntalaba la armadura y, finalmente, en 1710, Francisco Márquez hacía las

armaduras actuales. Por su parte, Francisco Carrillo construyó el reducto en 1711. En la segunda mitad del siglo XVIII fue ampliada con una nave abovedada en el lado de la epístola.

Su estructura responde al modelo de iglesia mudéjar de una nave rectangular y capilla mayor diferenciada. Los muros son de ladrillo y cajones de mampostería en la parte inferior y cajones de tapial en el resto. Conserva gran parte de la cornisa original de modillones de ladrillos doblados, mientras que el alero de ladrillos en saledizo corresponde a las reparaciones posteriores, fundamentalmente del siglo XVIII. Al Setecientos pertenece

también el revoco con imitación de sillares que, en parte, se conserva en el exterior de la capilla



FUENTE VICTORIA. Iglesia parroquial. Portada.

mayor. En el muro del evangelio se localiza la antigua portada, inspirada en modelos renacentistas y con un interesante segundo cuerpo que presenta un nicho con venera, entre semicolumnas dóricas sobre ménsulas muy deterioradas y entablamento. En el lado de la epístola de la capilla mayor se abre la antigua capilla de los Cabrera, que ofrece la única bóveda nervada que se conserva en Las Alpujarras y portada renacentista fechada en 1594. La antigua sacristía se ubicaba en la parte baja de la torre, cubierta con una bóveda de aristas, mientras que la actual debe ser obra del siglo XVIII.

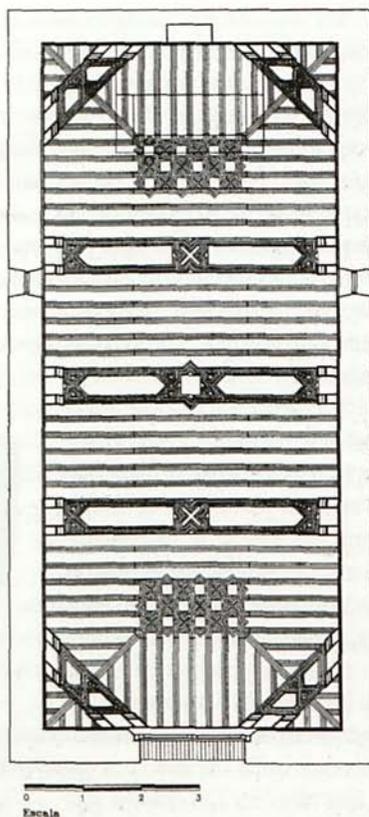
En el camino que conduce a Fondón se encuentra la pequeña ermita de N^{ra} S^{ra} la Reina de los Ángeles, patrona de Fuente Victoria, que, tras muchos años de abandono, ha sido reparada recientemente. Construida en el siglo XVII, a expensas del caballero hijodalgo don Bernardo Morales de Valdivia, es de planta rectangular y tiene una armadura de limas de factura moderna que carece de canes. Originalmente su portada se abría en la actual cabecera.

Guarros. Iglesia de N^{ra} S^{ra} del Rosario.

Aunque algunos autores han datado esta iglesia como anterior a la rebelión de los moriscos, lo cierto es que se trata de una obra de la segunda mitad del siglo XVII que está perfectamente documentada³⁷. El maestro Juan Martín de León estuvo al frente de la obra de albañilería entre 1662 y 1667. Este último año el veedor de iglesias Juan Luis de Ortega tasó la obra de carpintería realizada por Pedro López de Urrea, que, unos años más tarde, también hizo la armadura de la iglesia de Lucainena. Gonzalo Martínez, vecino de Paterna, cortó y aserró la madera, en tanto que Jerónimo Fernández y Sebastián García, maestros cerrajeros, proporcionaron el herraje para las puertas y la clavazón. Juan Luis de Ortega compró en 1667 una lámpara, un cuadro y un cajón de madera para ornamentos, y el beneficiado de Paterna del Río, a cuya parroquia pertenece Guarros, comenzó a decir misa en la nueva iglesia.

Durante la primera mitad del siglo XVIII se realizaron obras y reparos, entre las que destacan las llevadas a cabo entre 1733 y 1736, que pagaron a medias la Contaduría y el marqués de Iniza, lo que parece indicar que el marqués era patrono de esta iglesia. Este noble era por entonces dueño de gran parte de los cortijos y tierras de Guarros, donde poseía una casa de recreo junto a la iglesia, y de la que sólo se conserva parte de los jardines y la fuente.

Nos encontramos ante la solución arquitectónica más simple de los templos que se han conservado hasta hoy en día. El edificio, que carece de sacristía, consiste en una nave rectangular en la que el presbiterio aparece tan solo diferenciado por una ligera elevación, y cubierta con una armadura de limabordón, con pares de



GUARROS. Iglesia. Planta y armadura.
Dibujo: José Manuel García Lirola.

37.- SÁNCHEZ REAL, Javier. "La iglesia..."

tirantes y cuadrales dobles sobre canes de traza manierista, mientras que en el almizate la decoración apeinazada de estrellas y crucetas se reduce a los extremos. En su fachada, el arco de la puerta se recorta directamente sobre el muro y sobre ella se sitúa una sencilla espadaña. Los muros, rematados por una cornisa de ladrillo en saledizo, son de mampostería con esgrafiados originales en forma de corazones y gotas que posteriormente fueron enlucidos.

En la actualidad, la iglesia es propiedad privada y se encuentra en un avanzado estado de ruina, con agujeros y humedad en la techumbre, grietas en los muros y la espadaña desplomada.

Huécija. Iglesia parroquial de la Anunciación.

Son muy escasas las referencias documentales que tenemos sobre la iglesia de Huécija, cabecera de la taha de Marchena. La primitiva debió edificarse en el segundo tercio del siglo XVI y fue quemada durante el alzamiento morisco, por lo que en 1578 se decía misa debajo de un colgadizo³⁸. Su reconstrucción se demoraría hasta comienzos del XVII. Precisamente por esas fechas unos vecinos de Huécija se comprometieron ante el duque de Maqueda a dar la teja y el ladrillo para el reparo de todas las iglesias de la taha de Marchena.

A mediados del Setecientos constaba de una nave, sacristía y torre. Según Fernández Bravo, se había quedado pequeña para acoger el elevado número de fieles y era preciso ampliarla, pero no habiendo sitio por circundarle cuatro calles, el maestro mayor propuso hacer una tribuna sobre la puerta principal de mismo ancho que la nave y 5,8 metros de longitud. Finalmente, en la segunda mitad de esa centuria fue ampliado con una espaciosa cabecera con crucero abovedado.

La nave conserva una armadura de limabordón que carece de elementos decorativos y los muros son de ladrillo y cajones de mampostería, con cornisa de ladrillo en saledizo. En el testero de los pies se abre una puerta adintelada de traza clasicista, sólo ornamentada por una cornisa y ménsulas de cantería, sobre la que aparece un escudo mutilado que Ruz Márquez no cree que pertenezca a la casa ducal de Maqueda³⁹. Es probable que sean las armas del duque de Arcos, que era señor de la taha de Marchena a mediados del Setecientos.

Instinción. Iglesia parroquial de San Juan Evangelista.

Esta iglesia es una de las más antiguas y mejor conservada de la comarca. Una breve descripción de 1530, en la que se detalla que su alzado "va todo labrado de mampostería"⁴⁰ parece corroborar esta idea. No obstante, el contraste de las medidas ofrecidas por el visitador Francisco de Ávila con las que recoge Fernández Bravo indica que, finalmente, la iglesia se hizo más alargada.

Tanto el cuerpo de la iglesia como la torre son de mampostería con sillares en las esquinas y cornisa de ladrillo en saledizo, fruto de reparaciones posteriores. La torre, de grandes proporciones, está adosada a la cabecera en el lado del evangelio y conserva, en dos de los laterales del



INSTINCIÓN. Iglesia parroquial. Armadura de la capilla mayor.

38.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", p. 359.

39.- RUZ MÁRQUEZ, José Luis. *Los escudos de Almería*. Almería, 1986, p. 176.

40.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 192.



INSTINCIÓN. Iglesia parroquial. Torre.



INSTINCIÓN. Iglesia parroquial. Portada.

campanario, ménsulas de piedra que posiblemente formarían parte de antiguos matacanes.

41.- *Ibidem*, p. 192.

42.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", p. 360.

En el lateral permanece cegada la portada original, con un alfiz muy deteriorado y curiosos relieves en la imposta.

La nave muestra una armadura de limabordón con el extremo de los pies del almizate apeinado y policromado, y tirantes apeados en canes de tracería gótica. Hay que destacar la bella factura del arco toral, que descansa en sendas semicolumnas toscanas, y la armadura de la capilla mayor, de limas mohamares con cuadriles simples y el almizate decorado con lacería.

Íllar. Iglesia parroquial de Santa Ana.

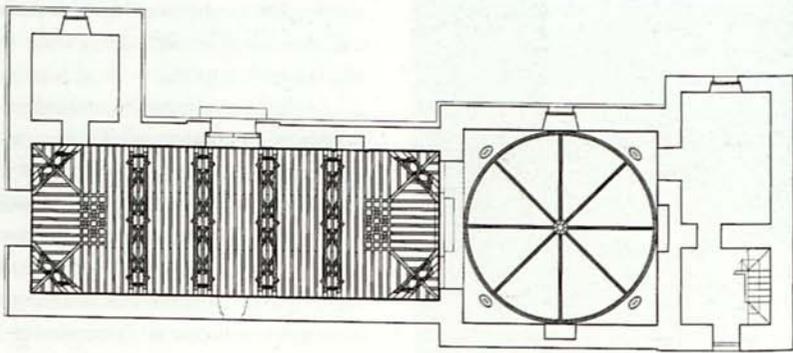
Al igual que otras iglesias de la taha de Marchena, en 1530 se había comenzado a abrir las zanjas y se contaba con cal y piedra para los cimientos de la iglesia de Íllar⁴¹. Cuando el doctor Alonso López de Carvajal la visitó a finales de 1578 se encontraba quemada y se decía misa en la antigua, posiblemente en la mezquita que fue consagrada como templo cristiano⁴².

De una nave y capilla mayor diferenciada de planta cuadrada, no se puede apreciar el tipo de fábrica debido a un enfoscado moderno, aunque sospechamos que puede ser una obra de mampostería. Adosada al lado del evangelio de la capilla mayor se levanta la torre, de planta rectangular y muros ligeramente ataluzados hasta el cuerpo de campanas. La parte baja está ocupada por la sacristía, a la que se accede desde el presbiterio por una bella puerta de cuarterones, rematada con decoración barroca de estuco. La portada lateral es de cantería, con arco de medio punto y alfiz.

Las armaduras son de limabordón y están muy reformadas, especialmente la de la nave, que carece de tirantes. La que cubre la capilla mayor tiene cuadriles simples y el almizate apeinado.

Lucainena. Iglesia parroquial del Cristo del Consuelo.

A comienzos de 1671 el arzobispo dio provisión para que se edificara una iglesia en



LUCAINENA. Iglesia parroquial. Planta y armadura.

Dibujo: José Manuel García Lirola.

Lucainena, ya que se decía misa en un aposento de una casa particular. Don Diego de Escolano mandó al veedor de iglesias del arzobispado que diera las condiciones y nombró por obrero al doctor Fernando de Quesada, abad de la Colegiata de Ugijar, de la que dependía el anejo de Lucainena. Por su parte, los vecinos se comprometieron a entregar la piedra y arena al pie de la obra.

Juan Luis de Ortega proyectó un templo de una nave rectangular, con capacidad para más de los 16 vecinos que entonces habitaban Lucainena. La albañilería fue realizada por Diego de Vargas, que trajo consigo varios aserradores para buscar álamos en la comarca, y Pedro López de Urra hizo la carpintería. La tasación, realizada por el nuevo veedor José Granados de la Barrera en 1674, recoge que el suelo era de ladrillo, marcado con las divisiones de las sepulturas, y el presbiterio estaba ligeramente elevado del resto. Sobre el tejado de la sacristía se levantó una espadaña y tenía una portada a los pies y otra lateral. Sólo se conserva la lateral, que es muy similar a la de la iglesia del despoblado de Mondújar, en Santa Fe. En su exterior, los cajones de mampostería presentan una decoración con formas de gotas y corazones que es común a las iglesias contemporáneas. La armadura es de limabordón, con los cabos del almizate guarnecidos de lazo y tirantes también apeinizados que descansan en canes de traza manierista.

En la segunda mitad del siglo XVIII fue ampliada con la construcción de una capilla

mayor de planta cuadrada con cúpula sobre pechinas, nueva sacristía y torre. Al igual que en Darrical, la orientación del templo se invirtió y la nueva cabecera se construyó a los pies.

En 1859, ante el estado de ruina que presentaba por efecto de los temporales, los maestros de obras Mateo Corral y Antonio Reyes reconocieron el templo y formaron un presupuesto a instancias del cura y el ayuntamiento. Ese mismo año, el gobernador de Almería nombró al arquitecto Fabio Gago con la misma finalidad, pero todavía en 1562 no se había comenzado la obra. También era necesario la construcción "de una tribuna que permita la asistencia a los actos religiosos a todos los individuos de este pueblo, que ha aumentado en gran parte su vecindario desde la fundación de su pequeño templo". Es posible que la extraña forma del arco toral sea fruto de estas reparaciones decimonónicas.

Padules. Iglesia parroquial de Santa María la Mayor.

En 1555 Francisco Rodríguez trabajaba en la obra de albañilería y Gabriel Martínez en la carpintería. De los testimonios documentales se deduce que la madera procedía de fuera. Así, el carretero Gil Delgado trajo seis tirantes que dejó en Terque y Francisco Hernández aportó pinos.

Una década después de ser quemada por los moriscos se decía misa en una casa particular ⁴³. Los más de 30 vecinos que habitaban entonces Padules no verían reconstruida su iglesia hasta

43.- *Ibidem*, p. 361.



PADULES. Iglesia parroquial. Exterior.

finales de la centuria. Juan Barranco, vecino de Padules, proporcionó en 1594 ladrillo y teja, y el francés Lau de Roa aserró la madera para la capilla mayor y torre. Los reparos de albañilería corrieron por cuenta de Francisco Gutiérrez y el carpintero Antonio Velázquez montó las nuevas armaduras.

Según el reconocimiento de 1754 del maestro mayor Juan José Fernández Bravo, la sacristía se ubicaba en el hueco de la torre y era muy reducida, por lo que se había decretado la construcción de una nueva. También tenía necesidad de reparar los tejados.

En 1885 el albañil Juan Jiménez Moreno y el cantero Juan Manuel González reedificaron la torre bajo la inspección de don Julián Amoraga, cura de Ohanes, y con la aportación de 10.000 reales en peonadas y materiales por parte de los vecinos.

La parroquial de Padules responde al modelo de iglesia de una nave rectangular con capilla mayor individualizada mediante un arco, que se refleja al exterior con contrafuertes. Los muros son de mampostería con sillares en las esquinas y cornisa de ladrillo en saledizo, fruto de las numerosas reparaciones. En el lateral se conserva una antigua portada de cantería con alfiz y ménsulas. La nave ofrece una sencilla armadura de limabordón con peinazos en los

tirantes formando cuadrados, mientras que la techumbre de la antigua capilla mayor ha sido totalmente rehecha de una forma burda. La ruina de esta armadura posiblemente fue la causa de que, en el último cuarto del siglo XIX, se invirtiera la orientación del templo, cegando la portada de los pies con objeto de habilitar el nuevo presbiterio y abriendo un vano de entrada con arco de medio punto y un gran ventanal en el testero de la cabecera⁴⁴.

Paterna del Río. Iglesia parroquial de San Juan Evangelista.

Este templo es uno de los más antiguos y monumentales de la comarca. Su construcción se dilató entre 1540 y 1548. Luis Navarro hizo la obra de albañilería y el carpintero Alonso de Contreras las armaduras, para las que Juan Lezcano cortó la madera que, según las condiciones, tenía que ser comprada en Gor⁴⁵. Una década más tarde, el cura Alonso de Antequera tuvo que acudir a algunos reparos que hizo el albañil Pedro de Aranda.

Durante la rebelión, los moriscos solamente quemaron los trozos de colgadizo que caían sobre las puertas y, entre 1583 y 1588, el carpintero Benito Martínez reparó los desperfectos. En 1661-1662 el albañil Juan Martín de León elevó la torre y, dos décadas más tarde, el concejo de Paterna solicitó al arzobispo la construcción de una nueva sacristía con sala encima del mismo ancho de la cabecera, comprometiéndose los vecinos con el aporte de la madera, cal, yeso, piedra y arena que fuese necesaria. La obra se encargó al maestro de albañilería Francisco García, que trabajaría a jornal al igual que los carpinteros.

A comienzos del siglo XVIII se hicieron nuevas obras, pero la más importante fue la rea-

44.- TORRES FERNÁNDEZ, M^o del Rosario. "La arquitectura...", p. 1.303.

45.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. *La arquitectura...*, p. 67.



PATERNA DEL RÍO. Iglesia parroquial. Interior.

lizada por Indalecio Guiot en 1749-1750. A esta intervención probablemente correspondan las desaparecidas bóvedas de cañizo y yeso que ocultaban los deteriorados faldones de las naves laterales.

Responde al modelo de iglesia de tres naves separadas por arcos de medio punto sobre pilares rectangulares y capilla mayor independiente mediante arco. Buena prueba de su antigüedad es la disposición del tejado a dos aguas, por lo que carece de iluminación mediante vanos en la nave central. Esta solución de la cubierta coincide con la propuesta que el deán de Almería hizo en 1512 al marqués de los Vélez para la iglesia de Cuevas de Almanzora⁴⁶. Originalmente tenía una capilla abierta a cada lado de la capilla mayor y la sacristía se reducía al hueco de la torre, ocupado en parte por la escalera de caracol. La fábrica, oculta bajo un revoco moderno, es de ladrillo y cajones de tapial y los contrafuertes también se hicieron hace unas décadas para evitar el desplome de los muros laterales.

Pero lo más destacado de este templo son las armaduras de limas mohamares de la nave central y capilla mayor. La primera cuenta con tirantes apeinados con lazo de ocho sobre

canes antropomorfos y zoomorfos, en tanto que la de capilla mayor ofrece el almizate totalmente apeinado de lazo de ocho formando ruedas. Los faldones también tienen en la base una cinta de estrellas y aspas, y el que descansa en el arco toral conserva la decoración original de chillas y alfarzones. El alfarje de la antigua sacristía es de dos órdenes de vigas con canes de cartón de perfil en S.

En los testeros de las naves laterales se conservan sendos retablos de estuco con columnas salomónicas de escuela granadina y la capilla mayor está presidida por un magnífico retablo de madera⁴⁷ que se doraba a mediados del setecientos y vino a sustituir a otro del siglo XVII que también fue sufragado con las limosnas de los fieles.

Rágol. Iglesia parroquial de San Miguel.

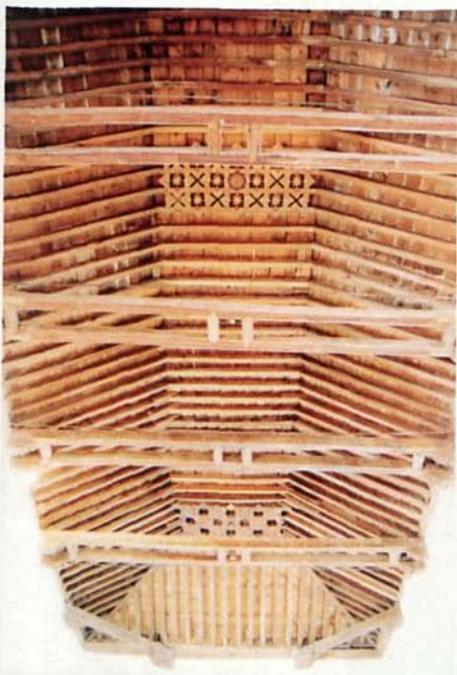
La obra de la primitiva iglesia de Rágol se inició en 1530 con el allanado del solar y la compra de cal y piedra para los cimientos. Tenía señaladas las zanjas y sus proporciones eran muy similares al resto de las iglesias que habían comenzado a construirse en la taha de Marchena⁴⁸. Una década después del alzamiento

46.- PÉREZ BOYERO, Enrique. "La construcción...", pp. 813-814.

47.- TORRES FERNÁNDEZ, M^o del Rosario. "Los retablos..."

48.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 192.

morisco, la iglesia estaba derribada y se celebraba el culto en un pedazo que quedó sin quemar⁴⁹. Del reconocimiento realizado por Juan José Fernández Bravo a mediados del siglo XVIII se desprende que en la reconstrucción se hizo un edificio de mayor longitud pero más estrecho.



RÁGOL. Iglesia parroquial. Armadura.

Arruinado posiblemente por los terremotos de 1804, el templo se desplomó y se construyó uno provisional, que corrió la misma suerte en 1842. Aunque el conde de Altamira se había comprometido a edificar con los diezmos el nuevo templo, el traspaso de competencias de la Junta de Diezmos al Ministerio de Gracia y Justicia contribuyó a retrasar las obras, que en 1850 todavía no se habían iniciado. La reedificación fue proyectada por Antonio López León y Lara, que sería sustituido en el cargo de arquitecto director por Fabio Gago en 1859.

Finalmente, tras el compromiso de los vecinos a colaborar en los gastos, en 1861 se comenzó la obra⁵⁰.

El resultado sigue en líneas generales el diseño de Antonio López León y Lara. Se trata de una iglesia de una sola nave con el presbiterio elevado mediante unos escalones. La torre se adosa a la derecha del cuerpo principal, pero carece de las pilastras proyectadas para el interior. Los muros, de ladrillo y cajones de mampostería, se rematan con una cornisa de ladrillo a sardinel.

En la cubierta se reaprovechó la antigua armadura de limabordón de la iglesia del siglo XVII. Presenta un gran número de sencillos pares de tirantes sobre canes de cartón con rollos en la parte alta y baja. Uno de los tirantes lleva inscrito la fecha de 1861 en el papo⁵¹. Los extremos del almizate y un paño central están apeinazados con lazo de ocho.

Santa Cruz. Iglesia parroquial de Santa María.

Como consecuencia del alzamiento de Las Alpujarras, en 1578 estaba la primitiva iglesia en el suelo y se decía misa en un baño "dende se bañaban los moriscos", por lo que los vecinos pedían que se erigiese una nueva⁵². Quince años más tarde los habitantes de Santa Cruz seguían quejándose de la indecencia con que se celebraba el culto. En 1621 los veedores Ambrosio de Vico y Bernabé de Gaviria, en compañía de otros maestros, manifiestan la necesidad de hacer una nueva iglesia, que evaluaron, junto con los reparos de la de Alboloduy, en 8.000 ducados.

El templo debió construirse en el segundo cuarto del siglo XVII y se reducía al espacio de la nave. A mediados del Setecientos tenía necesidad de echar de nuevo la cornisa y reparar casi la mitad del tejado. En la segunda mitad de la centuria se amplió mediante una capilla mayor con bóveda vaída de estuco. A ambos lados de la cabecera también se fabricaron sendas capillas,

49.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", p. 360.

50.- GUILLÉN MARCOS, Esperanza. *Ob. cit.*, pp. 325-329.

51.- VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio A. y TORRES FERNÁNDEZ, M^ª del Rosario. "Armaduras...", p. 104.

52.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "La visita...", p. 359.

que seguramente contenían los retablos traídos de Granada en 1783. Presididos por las imágenes del Crucificado y la Virgen de los Dolores, eran obra del francés Luis Miguel Verdiguier y fueron costeados por don Francisco Alejandro Bocanegra, arzobispo de Santiago de Compostela y natural de la localidad.

El edificio que hoy contemplamos muestra en su fábrica las distintas etapas constructivas. Los muros de la nave son de mampostería y la fachada de cantería; las capillas colaterales tienen sillares en las esquinas, al igual que la parte baja de la torre, cuyos cuerpos superiores son de ladrillo y mampostería, con pilastras en los ángulos. Por su parte, la capilla mayor y las dependencias adosadas a los pies son de ladri-



SANTA CRUZ. Iglesia parroquial. Armadura.

llo y cajones de mampostería. Las portadas de cantería, adelantadas del plano de la fachada y con arco de medio punto, recuerdan el modelo de mediados del siglo XVI que encontramos en Bayárcal, aunque aquí carecen de moldura en la línea de imposta y la cornisa es más pronunciada.

La armadura de limabordón de la nave tiene apeinazados los cabos del almizate con estrellas y crucetas, y la pareja de tirantes de la cabecera está más decorada que el resto, con

objeto de destacar el lugar donde originalmente se ubicaba el altar mayor.

Terque. Iglesia parroquial de Santiago.

En 1530 se había comenzado a abrir las zanjas de una iglesia de 21 metros de largo por 7,8 de ancho⁵³, que fue quemada durante la rebelión de Las Alpujarras. Al igual que en Alsodux, en 1601 se tasó la obra de albañilería, realizada por Juan Mateos, y la de carpintería, que corrió a cargo de Alonso López Zamudio y Alonso García.

Una vez más, nos encontramos ante un templo de una nave y capilla mayor diferenciada por un arco ligeramente apuntado. Un enfoscado de cemento oculta la fábrica, pero quedan a la vista los sillares de las esquinas y la cornisa de cantería con perfil de gola. También es de cantería la antigua portada lateral, que sigue el modelo de otras de la taha de Marchena, aunque está cegada y se ha eliminado el alfiz. La portada latericia de los pies y el arco de medio punto lateral son posteriores. Arrimada a la cabecera, en la primera mitad del siglo XVIII se levantó la capilla de la Virgen del Rosario, con cúpula sobre pechinas deco-

radas con motivos vegetales y rocalla de estuco. Según Santisteban, la fundó el doctor Luis Pérez Navarro, canónigo de Quito⁵⁴. En el lateral opuesto se alza la torre, reconstruida en la segunda mitad del siglo XIX, con un cuerpo de campanas achaflanado y cornisas de cantería. Contemporáneas deben ser las ventanas que iluminan la nave.

Las armaduras son sencillas estructuras de limabordón, con el almizate apeinazado en la capilla mayor y el extremo de los pies.

53.- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Las primeras...", p. 192.

54.- SANTISTEBAN, Joaquín. "Expedición científica y arqueológica a siete pueblos. Terque (monumental)". *La Crónica Meridional*, 8-X-1930.

- AGUILAR GARCÍA, M^a Dolores. "El mudéjar en el Reino de Granada: realizaciones de Almería y Málaga", en *Mudéjar Iberoamericano. Una expresión cultural de dos mundos*. Granada, Universidad, 1993, pp. 55-77.
- CRESSIER, Patrice. "Églises et châteaux dans l'Alpujarra a la fin du moyen âge: l'implantation d'un pouvoir", en *Actas del encuentro hispano-francés sobre Sierra Nevada. La historia, la tierra y el poblamiento de Sierra Nevada y su entorno* (1984). Granada, Universidad, 1988, pp. 95-112.
- GIL ALBARRACÍN, Antonio. *Los templos parroquiales de Tíjola y Bayarque en los territorios almerienses del marqués de Villena*. Almería-Barcelona, G.B.G., 1994.
- GÓMEZ-MORENO CALERA, José Manuel. "Aproximación al estudio del gótico y mudéjar granadinos: la iglesia de la Encarnación de Alhama y el maestro mayor Rodrigo Hernández". *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVII, 1985-86, pp. 155-169.
- "La visita a las Alpujarras de 1578-79: estado de sus iglesias y población", en *Homenaje al profesor Darío Cabanelas Rodríguez*. Granada, Universidad-Departamento de Estudios Semíticos, 1987, pp. 354-367.
- "Las primeras iglesias construidas en las Alpujarras. Aportación documental". *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XX, 1989, pp. 189-192.
- *La arquitectura religiosa granadina en la crisis del Renacimiento (1560-1650)*. Diócesis de Granada y Guadix-Baza. Granada, Universidad-Diputación Provincial, 1989.
- "Sobre la ampliación de iglesias en Andalucía Oriental en los siglos XVIII y XIX: los casos de Dalías y Abta". *Anales del Colegio Universitario de Almería*, VIII, 1989, pp. 197-216.
- "El mudéjar granadino", en *El mudéjar iberoamericano. Del Islam al Nuevo Mundo*. Barcelona, El Legado Andalusi-Lunberg, 1995, pp. 143-155.
- GUILLÉN MARCOS, Esperanza. *De la Ilustración al Historicismo: arquitectura religiosa en el arzobispado de Granada (1773-1868)*. Granada, Diputación Provincial, 1990.
- MARTÍN LÓPEZ, Rafael. "Notas diplomáticas e históricas sobre beneficiados, rentas y edificios parroquiales del arzobispado de Granada en 1565". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 10-11 (2^a época), 1996-97, pp. 179-228.
- MARTÍNEZ SOLARES, José Manuel y OLIVERA SERRANO, César. *Sismicidad histórica del Reino de Granada (1487-1531)*. Madrid, Instituto Geográfico Nacional, 1995.
- PÉREZ BOYERO, Enrique. "La construcción de las iglesias en el marquesado de los Vélez", en *Actas del VI Simposio Internacional de Mudéjarismo*, Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1995, pp. 811-831.
- SÁNCHEZ REAL, Javier. "La iglesia y la casa de recreo de Guarros (Paterna del Río, Almería)". *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, 13 (Letras), 1994, pp. 199-213.
- "El Santuario de Nuestra Señora de Gádor: aproximación a su historia arquitectónica". *Faria*, 1, 1998, pp. 29-44.
- "La arquitectura religiosa de Las Alpujarras: un patrimonio poco conocido", en *Actas de las I Jornadas de Patrimonio de la Alpujarra. Legado arquitectónico y turismo rural*, Almería, 2000, pp. 61-98.
- SUBERVIOLA MARTÍNEZ, Jesús. "La erección parroquial granatense de 1501 y el reformismo cisneriano". *Cuadernos de Estudios Medievales*, XIV-XV, 1985-87, pp. 115-144.
- "La construcción de la iglesia mudéjar de Comares y otras de su taha (1532-1552)". *Boletín de Arte*, 13-14, 1992-93, pp. 61-89.
- TORRES FERNÁNDEZ, M^a del Rosario. "La arquitectura civil y religiosa en los siglos XVI al XVIII", en *Almería*, T. IV, Granada, Ediciones Anel, 1983, pp. 1273-1349.
- "Aspectos de la arquitectura mudéjar almeriense: materiales y técnicas", en *Actas del III Simposio Internacional de mudéjarismo*. Teruel, Instituto de Estudios Turolenses, 1986, pp. 559-570.
- "Los retablos de la iglesia parroquial de Paterna del Río (Almería)". *Anales del Colegio Universitario de Almería*, VI (1986-87), pp. 7-33.
- VILLANUEVA MUÑOZ, Emilio Ángel y TORRES FERNÁNDEZ, M^a del Rosario. "Armaduras mudéjares en las iglesias de la provincia de Almería". *Boletín del Instituto de Estudios Almerienses*, 3, 1983, pp. 101-108.
- VINCENT, Bernard. "La población de las Alpujarras en el siglo XVI", en *Hombre y territorio en el Reino de Granada (1570-1630)*. *Estudios sobre Repoblación*. Almería, Instituto de Estudios Almerienses-Universidad de Granada, 1995, pp. 29-44.